
EL LINCE.

Domingo 22 de setiembre de 1811.

Decet quod aptum est personis, temporibus, etatibus.

Cic. Off. lib. I o



HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

HABANA.

CORRESPONDENCIA OFICIAL entre los censores eclesiásticos de la junta censoria interina de esta ciudad y el Excmo. Sr. capitán general: entre el mismo Excmo. Sr. y S. S. Ibm. sobre las renunciaciones, que aquellos hicieron de su encargo; remitida por los expresados censores.

NUM. I.

Excmo. Sr. — Cuando nosotros aceptamos el nombramiento de vocales de la junta censoria interina, que nos hizo V. E. con fecha de 18 de febrero del corriente año, no creímos que un encargo de esta especie, y al que éramos llamados por la mera, y espontánea dignación de V. E. habia de servir de ocasion para que nuestra buena reputacion sostenida por todo el tiempo de nuestra vida, al cabo fuese atacada impunemente por los últimos y por los primeros del pueblo.

Pero desengañados por una triste reciente experiencia, no aros-
tumbrados á tan desagradable resulta, y deseosos de conseguir, si todavía fuese posible, la reparacion del buen nombre, hemos determinado renunciar aquel encargo para dexar así el campo libre, á los que han creído que nuestro estado se halla en conflicto con el acierto que se desea en las providencias de la citada junta.

En esta virtud, y en la de que nuestra determinacion no sufre yá réplica, ni reconvencion alguna, porque la hemos adoptado despues de la mas detenida consulta con los principios sanos del honor, del fuero eclesiástico, y de las públicas ocupaciones de los empleos que el rey siempre justo nos ha concedido, suplicamos á V. E. se sirva admitir dicha renuncia, asegurando á V. E. que el segu o de nosotros, que subscribe, la tiene hecha ante la junta suprema desde el 12 del presente mes; y que los dos mirarémos la admision

de parte de V. E. como una nueva prueba del aprecio que siempre hemos merecido á V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Colegio Seminario y agosto 26 de 1811. = Excmo. Sr. = Dr. Domingo Mendoza. = Dr. José Agustín Caballero.

NÚM. II.

He recibido el oficio de Vms. de hoy en solicitud de que les admita la renuncia, que hacen de vocales de la junta censoria interina, por las razones que indican; y en contestacion digo, que de su establecimiento y de los individuos que la componen, di cuenta oportunamente al consejo de Regencia, y que si por este antecedente debe esperarse su resolucion sin hacer novedad, con mayor motivo cuando se añade en dicho oficio, que el segundo de Vms. tiene hecha la renuncia ante la junta suprema desde el 12 del presente mes, cuyo resultado es, consecuente esperarse, por lo cual en lo que á mi toca, no hay otra cosa que hacer por ahora en el asunto, sino dar cuenta á S. A. de la solicitud de Vms., como lo verificaré en primera ocasion. Dios guarde á Vms. muchos años. Habana 26 de agosto de 1811. = El marques de Someruelos.

NÚM. III.

Excmo. Sr. = La renuncia que ha elevado á la suprema junta censoria el segundo de nosotros en agosto corriente, no ha sido del nombramiento interino, que le hizo V. E. en febrero de este año, sino del que en la creacion general de juntas provinciales le impartió la suprema, y las dos parece dan á entender no que la una obstruye á la otra, sino que el que las hizo halla razones para no seguir censurando ni interina, ni perpetuamente.

Así pues, y que sea cual fuere la resolucion de S. A. (que no debe suponerse coactiva) será siempre la misma nuestra determinacion, por ser siempre los motivos los mismos, volvemos á suplicar á V. E. admita la renuncia de un encargo, que nos es ya bochornoso, segun hemos manifestado á V. E.; circunstancia que recomendamos á la prudencia de V. E. para que no la pierda de vista al fallar su final disposicion. Con lo que dexamos contestado el oficio de ayer de V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Colegio Seminario y agosto 27 de 1811. = Excmo. Sr. = Dr. Domingo Mendoza. = Dr. José Agustín Caballero.

NÚM. IV.

Enterado de la contestacion de Vms. de 27 de agosto anterior instando en la renuncia, que hicieron de vocales de la junta censoria interina por las nuevas razones que exponen; y habiendo meditado acerca de la materia detenidamente; digo á Vms. que no me hallo

con facultad para acceder á dicha pretension, pues á mas de pensar la resolucion del consejo de Regencia al parte que di del nombramiento de la junta interina, resulta en el dia la circunstancia de que el segundo de Vms. ha hecho tambien renuncia á la suprema junta del nombramiento, que dicen le hizo en la creacion general de juntas provinciales, y mientras no se reciba determinacion en ámbos puntos, como es de esperar en breve, es visto no debe, ni conviene hacerse novedad alguna hasta no tener determinacion de la superioridad, lo que me persuado conocerán Vms., y me harán la justicia de creer que no llevo en ello otras miras, que el mejor servicio del rey y de la patria, á que espero contribuirán Vms. por su parte, sin embargo de las razones que han expuesto para separarse de la junta censoria, interin llega aquel caso, que podrá tardar muy poco. Dios guarde á Vms. muchos años. Habana 11 de setiembre de 1811. — *El marques de Someruelos.*

NUM. V.

Excmo. Sr. — Sentimos sobre manera que V. E. en su oficio de ayer y contestacion al nuestro del 27 del próximo pasado nos diga, que no se halla con facultad para acceder á nuestra pretendida renuncia; pues hállese V. E. con ella ó nó, es independiente de esta decision, nuestra determinada voluntad á no volver á intervenir en la junta censoria, la misma que ratificamos tercera vez á V. E.

Hacemos á V. E. la justicia que nos pide y merece, creyendo que no lleva en este asunto otras miras que el mejor servicio del rey y de la patria; pero tambien pedimos á V. E. nos haga igualmente la justicia de conocer que siempre y ahora, aunque por diversos ramos, hemos hecho públicos servicios á ámbos dignos objetos; y que el que hoy exige de nosotros V. E. no puede tener buen efecto toda la vez que nuestro estado y profesion eclesiástica, á voto de los últimos y de los primeros de este pueblo, no se juzga compatible con él, segun indicamos á V. E. con fecha del 26 del pasado, y reproducimos en contestacion al de V. E. del citado dia de ayer. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Colegio Seminario y setiembre 12 de 1811. — Excmo. Sr. — *Dr. Domingo Mendoza.* — *Dr. José Agustín Caballero.*

NUM. VI.

He visto la contestacion de Vms. de hoy á mi oficio de ayer, sobre que no me hallo con facultad para acceder á la renuncia, que han hecho de vocales de la junta censoria interina, y respecto de que expresan Vms. que aunque por diversos ramos han hecho públicos servicios al rey y á la patria, y que el que hoy exijo á

Vms. no puede tener buen efecto toda la vez que su estado, y profesion eclesiástica á voto de los últimos y de los primeros del pueblo no se juzga compatible con él; segun me tienen indicado, y reproducen; digo á Vms. me aclaren cuanto conviene estas expresiones para que dando cuenta de todo al consejo de Regencia determine S. A. sobre todos los particulares de este asunto. Dios guarde á Vmi. muchos años. Habana 12 de setiembre de 1811.== *El marques de Someruelos.*

NÚM. VII.

Excmo. Sr.—Estamos persuadidos de que dando V. E. cuenta al consejo de Regencia de los motivos de nuestra renuncia aclarados por nosotros, segun nos pide V. E. en oficio de ayer, que estamos contestando, se haria transcendental, y largo tiempo duradero un asunto, que todo él consiste en no acomodarnos yá el empleo de censores que interinamente hizo V. E. de nosotros. Habiamos creido que con la misma facilidad con que V. E. nos dió una interinatura, con esa misma habria podido admitir nuestra renuncia, y proceder á nuevo nombramiento interino, como lo haria V. E. en caso de muerte de alguno de nosotros, de enfermedad que nos inutilizase para dicho servicio, ó de algun impedimento legal. Pero si V. E. se considera sin facultad para deshacer por súplicas é instancias lo que hizo voluntaria y espontáneamente, V. E. tomará las medidas que le parezcan acerca de las tales facultades: y nosotros que no tratamos de justificar los motivos, ni reclamamos nada contra los autores, quedamos satisfechos plenamente con la admision de nuestra renuncia.

Ademas son muy conocidos á V. E. otros motivos, que le hemos indicado, cuales son nuestras públicas ocupaciones en la carrera que profesamos, las que muchas veces han hecho dilatar las juntas censorias é interrumpirlas como podrán informar á V. E. los otros compañeros, hacen de cuando en cuando resentir nuestra delicada salud, y merecen que V. E. las tenga en su consideracion, para no resistir por mas tiempo nuestra súplica. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Colegio Seminario y setiembre 13 de 1811.==
Excmo. Sr.== *Dr. Domingo Mendoza.*== *Dr. José Agustín Caballero.*

El mismo dia en que pasamos este oficio, fuimos llamados por por S. S. Ilma.; quien poniéndonos delante otro que le habia dirigido el Excmo. Sr. gobernador, nos hizo leer lo que sigue.

UNM. VIII.

..... como tambien que luego que llegó á mi poder un impreso del mencionado papel (*Correo de las Damas*) por

una persona zelosa de las buenas costumbres, lo pasó á la junta censoria interina con otro que me fué entregado por la propia persona dirigido contra las perniciosas máximas del primero. Aun no he tenido contestacion de la expresada junta y proviene, segun se me ha significado por el vocal que la preside, en que los dos de ella eclesiasticos no concurran á pretexto de que tienen hecha su renuncia, como así ha sido en efecto, mas que no se la ha otorgado por considerarme sin facultades á motivo de haber dado cuenta de su establecimiento provisional al consejo de Regencia, y que por lo tanto debe esperarse su resolucion. — Pero como en el interin por la insinuada novedad podrá seguirse atraso en las calificaciones por la junta de los papeles que tiene pendientes, y de otros que tal vez sea menester remitir á su censura, ruego á V. S. Ilma. contribuya al fin de que los mencionados eclesiasticos asistan á exercer sus respectivas funciones. Dios guarde á V. S. Ilma. muchos años. Habana 11 de setiembre de 1811. — El marques de Someruelos. — Ilmo. Sr. D. Juan José Diaz de Espada y Landa.

T nos añadió dicho Sr. Ilmo. que quisiera que los eclesiasticos mas que otros contribuyesen á hacer el servicio del rey y de la patria; como indicaba el presente oficio, y que ignorando hasta aquella fecha nuestra renuncia, le dixéramos que causa la habia impulsado, para satisfacer por su parte á S. E. — Nosotros únicamente le diximos que si nos permitia contestar por escrito, haríamos ver los justos antecedentes, que habian influido en la renuncia. Y concediéndolo á la mayor brevedad; lo verificámos en los términos siguientes.

NÚM. IX.

Ilmo. Sr. — Solo el deseo de justificar á los ojos de V. S. Ilma. la renuncia que hemos hecho del encargo de censores, que interinamente exercíamos por el Excmo. Sr. gobernador, pudiéra arrancar de nuestros labios la exposicion de una ocurrencia, que habíamos determinado echar al olvido, contentos con haberla indicado á S. E., segun verá V. S. Ilma. si tiene á bien leer los oficios que hemos dirigido sobre la materia á dicho Excmo. Sr., y que ahora en copias fieles remitimos á V. S. Ilma. Ya el caso lo exige así porque vemos que S. E. no satisfecho al parecer de las razones que que le hemos alegado, se vale en últimas del respeto y autoridad de V. S. Ilma. á efecto de que continuemos en la junta, y V. S. Ilma. como que quiere empeñar nuestra obediencia con las justas consideraciones del servicio del rey y de la patria.

Estábamos desde el mes de febrero próximo desempeñando el tal

encargo en medio de nuestras primarias obligaciones públicas é in-
disposiciones de salud, cuando supimos se iba extendiendo por el
pueblo la noticia de que en el cabildo del 23 de agosto inmediato
el Sr. conde de O-Reylli, haciendo conversacion del papel del Mori-
bundo, habia significado ser preciso representar, para quitar de la
junta censoria los vocales eclesiásticos, porque éstos en los papeles
que hablasen de V. S. Ima. no podian censurar en justicia y con-
ciencia, porque la dependencia de su prelado era para ellos un
embarazo. Reconvenido por otro capitular de que lo mismo podria
decirse de los vocales seculares con relacion á los Sres. gobernadores,
repuso " que habia gran diferencia, porque los cérigos doblaban la
rodilla ante S. S. Ima. y le juraban obediencia." Se le recon-
vino en fin que cuando se volviera á ofrecer otro pasage como el
de el dia, y respondió " *ahora, cada rato* " : si la memoria no me
engaña, añadió que *ó él escribiria otros papeles como el del Mori-
bundo, ó que haria por sí el recurso á S. M.* No nos acordamos bien
cual de estas dos expresiones fué la que vertió. Hubo otras que
aunque igualmente ajenas de las materias, que señala la municipal
primera al ayuntamiento, y al alguacil mayor la 17, 18 y 19, no
tienen connexion con la justificacion que estamos haciendo de nuestra
renuncia; por cuyo motivo y por evitar malas resultas las omitimos.

Al segundo día de este suceso llegamos á saberlo por personas
tan fidedignas, que pudimos descansar en su dicho para determinarnos
á renunciar el dia despues, como verá V. S. Ima. por la fecha de
nuestro primer oficio. Nosotros creimos que las expresiones del Sr.
conde no sólo habian ofendido al supremo congreso de las Cortes,
que decretó y autorizó la necesaria intervencion de los eclesiásticos
en las juntas censorias; no sólo habian ofendido la respetable pre-
sencia del Excmo. Sr. gobernador que presidia, y que nos habia
interinamente nombrado, sin duda por que creyó, ó se figuró en
nosotros circunstancias que no reconoció el Sr. conde; sino que
tambien y determinadamente nos habia ofendido á los dos, porque
fué lo mismo que decir, que ó por lisonja ó por temor habiamos de
sacrificar la justicia al antojo de V. S. Ima. en las censuras que
hiciésemos.

No podemos ménos de confesar, que es muy laudable en el Sr.
conde y en los demas señores regidores que se le adhirió, este
buen deseo de que se administre justicia; pero el haber creído y
asegurado que nosotros en ciertos casos no podiamos administrarla por
nuestra humillacion y sometimiento á V. S. Ima., que eso signi-
fica arrodillarse y votar obediencia, es un modo de hablar muy

ofensivo al superior y al súbdito, y lo fué en especial à unas personas, que han procurado siempre conservar sana su reputacion como le consta al mismo Sr. conde desde los tiempos de su digno tío, (*) nombre muy apreciable à nuestra gratitud, y à unas personas que jamas han tenido que ver con su señoría, sino para servirle y estarle sirviendo. Si el Sr. conde se hubiera acordado de que en las mismas Cortes, ántes y despues del decreto sobre libertad de imprenta se representó por algunos vocales, que las obras siempre deberian censurarse por personas, que ninguna relacion tuviesen con el gobierno, porque entónces sólo se publicarian las que se le antojasen à aquel: que ningun magistrado fuese individuo de la junta censoria por la razon sobredicha: que los calificadores de los escritos no estuviesen de un modo ó de otro unidos en intereses con el juez ó jueces que debian aplicar la ley: si el Sr. conde repetimos se hubiera acordado de estas advertencias (no sancionadas á la verdad por la especie de injuria que envuelven) hubiera podido conocer mejor quicenes están en mas oposicion con la administracion de justicia, si los eclesiásticos ó los magistrados y demas seculares.

Este ha sido, Ilmo. Sr., el motivo para habernos determinado tan firmemente á la renuncia en cuestion como el único medio de ponernos á cubierto de ulteriores habillitas del pueblo, que alentado con el exemplo de los que se llaman sus padres, irá dando nuevas fuerzas á una especie, que no nos es favorable ni honorífica. Nosotros que de público y notorio hemos anelado siempre por nuestro retiro y tranquilidad, no nos hallamos en disposicion de despreciar esas habillitas, continuando en el mismo ejercicio. Téngasenos enhorabuena por demasiado débiles, ó por muy delicados: lo único que queremos es nuestra tranquilidad, y que V. S. Ilma. quede satisfecho de nuestro procedimiento para no acarreamos nuevo disgusto, si esta exposicion no merece en el superior juicio de V. S. Ilma. todo el valor que le ha dado nuestro honor ofendido. Real Colegio Seminario y setiembre 16 de 1811. = Ilmo. Sr. = Dr. Domingo Alenlona. = Dr. José Agustín Caballero.

En contestacion y para inteligencia nuestra se sirvió S. S. Ilma. pasarnos copia de la respuesta, que habia dado al oficio del Excmo. Sr. gobernador, como que en él aparecia el juicio que S. S. Ilma. habia formado de nuestra citada exposicion. El oficio es del tenor siguiente.

(*) El Excmo. Sr. D. Luis de las Casas.

NÚM. X.

Excmo. Sr. — Con la insinuación de V. E. en el oficio de 21 de este mes, para que contribuyese al fin de que los dos eclesiásticos nombrados interinamente por censores en la junta del ramo por V. E. asistiesen á exercer sus funciones respectivas; y que á pretexto de la renuncia que habian hecho no estuviesen demoradas las censuras pendientes: procuré, con el deseo que les manifesté de que continuasen su servicio, saber los motivos que lo embarazase.

Me los han expuesto verbalmente y por escrito en el papel cuya copia acompaño á V. E. y por ellos no tengo arbitrio para comprometerles á un servicio á que justamente se han negado. Y si se agrega que en el cabildo de 23 de agosto último presidido por V. E. se ha acordado se represente á S. M. el que no sean censores los eclesiásticos cuando se trate de algun papel, en cuyo asunto tenga intervencion el obispo, como ha sucedido, desconceptuándose de esa manera, y haciéndosele poco honor así á este, como á aquellos, no sé como combinar sin agravio de V. E. de mí y de dichos censores el empeño de que continúen con sonrojo en sus oficios, así los indicados eclesiásticos, como cualquiera otro del clero si saben que á tiempo que V. E. los nombra, el ayuntamiento tiene acordado con V. E. el que sean excluidos en tales casos, y no los seculares cuando se trate de V. E. ó de cualquiera otra autoridad de su fuero.

Aun pudiera ahora añadir á V. E. otro motivo muy justo para no deber estrechar á dichos eclesiásticos á que recojan su renuncia; pero no habiéndoseme traído por escrito el informe, que se me ha dado verbalmente, lo reservo para su oportunidad. Dios guarde á V. E. muchos años. Habana 19 de setiembre de 1811. — *Juan José obispo de la Habana.* — Excmo. Sr. presidente gobernador y capitán general.

El público, cuya opinion hemos respetado siempre, nos hará la justicia de creer, con vista de estos documentos, que el motivo de nuestras renunciás, no ha sido otro que el que aparece en ellos.

Habana 19 de setiembre de 1811.

Dr. Domingo Mendoza. — Dr. José Agustín Caballero. —

HABANA. — *En la imprenta del gobierno y capitania general,*